

La imagen del indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta. El archivo de K. Th. Preuss (fragmento)

Viviana Palacio Cárdenas

El arqueólogo y etnólogo alemán K. Th. Preuss (1869-1938) es pionero de la fotografía etnográfica en Colombia, particularmente entre los Kágaba y los Uitoto. La primera colección de fotografías, numerosa y coherente, de los grupos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta, es aquella realizada por Preuss,¹ según exponen Manuela Fischer y Augusto Oyuela-Caycedo en “El marco intemporal. Fotografías de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia” (Fischer y Oyuela-Caycedo, 2011).² Los mismos autores consideran, sin embargo, que a pesar de que no puede negarse que como pionero de la etnografía estaba comprometido con la creación de una documentación exhaustiva, incluyendo fotografías y grabaciones fonográficas, el interés de Preuss por la documentación visual es limitado. No obstante, recientemente, se ha empezado a resaltar el valor de sus imágenes fotográficas,³ lo cual es el punto de partida del presente ensayo. La valoración de la colección y el análisis del archivo, resultado del trabajo de campo del etnólogo entre los grupos indígenas en su expedición a Colombia, está aún pendiente. Hace falta crear un diálogo entre sus investigaciones y los documentos visuales fotográficos, que han sido hasta el momento poco visibilizados en el país y son evidencia de la memoria

visual e histórica de pueblos indígenas como los Kágaba y los Uitoto, y también de la cultura agustiniana.⁴ Las imágenes fotográficas de Preuss, además de estar entre los más antiguos registros fotográficos de estas culturas, son un camino posible para observar la relación entre fotografía y etnografía a comienzos del siglo xx. Así mismo, para analizar, como ha dicho el historiador español Juan Naranjo, “el papel que ha desempeñado la fotografía como instrumento para el estudio y la categorización del otro” y la capacidad de las imágenes de hablar de las narrativas y discursos identitarios y territoriales (Naranjo, 2006: 9).

Antes de la llegada de K. Th. Preuss, una serie de viajeros y exploradores recorrieron la Sierra Nevada de Santa Marta en la segunda mitad del siglo xix, realizando bocetos, dibujos e ilustraciones de los indígenas de la región. Preuss es uno de los primeros en tomar fotografías en la zona. Aunque el conde Joseph de Brettes le precede, al realizar una serie de fotografías entre los Arhuacos en 1892, las imágenes de Preuss son la primera colección sistemática de fotografías de la sierra, que incluye registros de los indígenas Kágaba, sus templos y viviendas, ritos, máscaras y otros elementos de su cultura material y su territorio. Sus regis-

tros se encuentran en el límite del paso de la imagen gráfica a la imagen fotográfica, con la cual se introducen nuevas formas de ver, registrar y comunicar sobre el mundo y *los otros*. Sus fotografías antropológicas han sido de alguna forma pasadas por alto, pues han sido vistas como típicas fotografías de tipos, imágenes que siguen el canon de la fotografía antropológica construido en el siglo xix, según el cual *los otros* debían ser fotografiados “de frente” y “de perfil” para permitir mediciones y comparaciones, pues la diferencia estaba en el momento basada en la variación física. Por lo tanto, como bien los señalan Manuela Fischer y Augusto Oyuela-Caycedo, son *reflejo de un momento en el cual la antropometría era parte de la antropología* (Fischer y Oyuela-Caycedo, 2011). Sin embargo, *entre las líneas* de su colección hay una serie de excepciones. Hay una serie de imágenes o elementos que se filtran por los márgenes del canon, que hacen que la fotografía de Preuss funcione en el intersticio entre los cánones del siglo xix y el xx. Es decir, las imágenes de Preuss pueden ser leídas como imágenes fronterizas, dando inicio a una representación moderna de los indígenas de la sierra. Edward Tufte, pionero en el campo de visualización de datos, anota que, por ejemplo, cuando se realizan múltiples imágenes siguiendo un mismo método de registro, estas “revelan repetición y cambio, patrón y sorpresa — los elementos que definen la idea propia de información” (Tufte, 1997: 15). Entre los márgenes de los patrones del canon de la fotografía antropométrica y la repetición, y en un diálogo con sus textos y otras imágenes, las fotografías de Preuss pueden ser hoy en día entendidas como imágenes intersticiales, pues abren la ventana para una discusión sobre los límites entre —el artificio y la naturale-

za—la tradición y el progreso—la realidad y la fantasía—la evidencia y la falsedad—el renacimiento, la invención, la reproducción y la modernidad. En la interacción entre representación • cuerpo • vestido • territorio, las fotografías de K. Th. Preuss presentan una *imagen del indio* que amplía las fronteras discursivas entre nociones “polares”. Sus imágenes, como propone Hohmi Bhabha, son imágenes que permiten “concentrarse en esos momentos o procesos que se producen en la articulación de las diferencias culturales”, imágenes que se han construido en el cruce entre lo propio y la mirada ajena. Y, por lo tanto, continúa Bhabha, como “espacios ‘entre-medio’ (*in-between*) [que] proveen el terreno para elaborar estrategias de individualidad (*selfhood*) (singular o comunitaria) que dan inicio a nuevos signos de identidad” (Bhabha, [1994] 2007: 18). Aunque en apariencia típicas fotografías antropométricas, en los intersticios de las imágenes fotográficas de tipos del etnólogo alemán se pueden observar los elementos a partir de los cuales los indígenas de la sierra han recreado su identidad a lo largo del siglo xx, y que hoy en día forman parte del imaginario de la sierra, las estrategias de diferenciación y las herramientas de resistencia de los grupos indígenas del macizo montañoso.

Actualmente existen diferentes imaginarios de la sierra. A un par de meses de una nueva ceremonia de posesión presidencial, es inevitable preguntarse si el nuevo presidente electo de Colombia visitará a los *mamos* o autoridades espirituales de los indígenas de la sierra para asumir simbólicamente su nombramiento ante las comunidades indígenas de la región, como lo hizo hace un par de años, y lo han hecho otros antes que él. Otros



© Världskulturmuseet Göteborg. Archivo fotográfico K. Th. Preuss. *Mamos [medicinman] y jefes del pueblo Palomino (ID003837)*. Göteborg, Suecia. Base de datos digital para la colección del Museo Nacional de las Culturas del Mundo: <http://collections.smvk.se/carlotasmk/web>

mandatarios como el presidente español José María Aznar (1998) o el chileno Sebastián Piñera (2012) han sido llevados a la región en viajes flash – tanto por lo breves como lo mediáticos—. En el 2010, tras la toma de posesión simbólica del presidente Juan Manuel Santos en la sierra, en un artículo del periódico *El Espectador*, el sociólogo, abogado y columnista César Rodríguez Garavito analiza las implicaciones de tal acto, subrayando las dos sierras que existen en el imaginario colombiano: “la Sierra ‘light’: la del turismo indoloro de las mochilas tejidas, los paisajes de postal y el exotismo indígena empacados para consumo instantáneo por las agencias de viajes [...] Es la Sierra para la foto: la que se han tomado tantos políticos y la que se tomó [el presidente Santos]. Pero hay otra Sierra”, advierte Rodríguez Garavito (2010), una sierra en donde se entrecruzan conflictos sociales y ambientales, en un país donde los pueblos indígenas continúan sufriendo atentados, asesinatos, desapariciones, desplazamientos forzados y la violación de sus derechos humanos “de forma des-

proporcionada”, como lo ha reportado el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. La otra sierra es una zona de confluencia –y de tensión– entre múltiples actores: Estado, comunidades indígenas, colonos, grupos al margen de la ley, ambientalistas, grupos de conservación y multinacionales. En el cruce entre múltiples actores e intereses, “sus vidas, derechos territoriales y culturales están [siendo] amenazados” (ACNUR, 2011: 13), pero también representados y estimulados. Entre los archivos del expresidente Andrés Pastrana, por ejemplo, se encuentra el registro documental de la visita de Aznar a la sierra. De principio a fin, suena el ¡clic! de la cámara fotográfica (sonido que incluso recuerda un sonido pasado, hoy en día un tanto silenciado en la era digital) y es inevitable sentir, como diría Susan Sontag en su célebre colección de ensayos *Sobre la fotografía*, que “hay algo depredador en la acción de hacer una foto”, en aquel “safari fotográfico” que es el turismo para la foto (Sontag, [1973] 2006: 31). La sierra para la foto hace evidente la ten-

sión entre la mediatización de la sierra frente a la realidad del reconocimiento del otro y la verdad de su participación política. Confirmando además que la autenticidad en la experiencia se ha vuelto más porosa en lo visual y lo emocional, pues, como dice la misma Sontag, cada vez más “tener una experiencia se transforma en algo idéntico a fotografiarla, y la participación en un acontecimiento público equivale cada vez más a mirarlo en forma de fotografía” (44). Así mismo, la distancia entre la foto y la implementación de políticas que respeten y protejan la diversidad y los derechos de los pueblos indígenas y sus territorios, la brecha entre imagen y realidad, la tensión entre la teatralización y la autenticidad, empieza a surgir como una red de relaciones que hacen parte –de aquella convivencia paradójica– entre los imaginarios de la sierra para la foto y esa otra sierra.

En *esa otra sierra* está la sierra reconocida y estudiada por otra serie de actores (antropólogos, arqueólogos, ONG, etc.) para quienes la identidad se apoya sobre unos imaginarios particulares. En los últimos años, desde las ciencias sociales se ha hablado de *la invención de la Sierra* (Langebaek, 1989; Serje, 2008), retomando el famoso concepto de *la invención de la tradición* de Eric Hobsbawm para referirse a la manera como los cuerpos se pueblan de símbolos en relación con su entorno, para construir narrativas identitarias y territoriales (entre los grupos en los márgenes de una nación). Una de las figuras que ha surgido como resultado de los movimientos indígenas y ambientalistas de los años setenta y ochenta (y en el cruce entre múltiples actores transnacionales) es la del indígena de la sierra como “nativo ecológico” (Ulloa, 2004; Johnson, 2007):

una seductora representación que enfatiza el hecho de que se piensan a sí mismos como los [...] protectores de la Ley de la Madre que tienen a su cargo el equilibrio del mundo. Así, aparecen impecablemente vestidos de blanco [...] Esta imagen ha sido nutrida, sin duda, por etnógrafos y arqueólogos, periodistas y viajeros. La Sierra Nevada [...] aparece como un lugar mágico desde donde nos hablan con “voces de sabiduría ancestral” (Serje, 2008: 198).

Este estudio pretende contribuir a la discusión –desde un análisis archivístico y visual– para preguntar ¿cómo llegamos a los imaginarios actuales de la sierra? ¿Acaso los registros e imágenes que han sido contruidos de los grupos indígenas de la región se han tejido de tal manera que se relacionan –o han influenciado o fortalecido– los discursos y narrativas del presente?

Hoy, cien años después del viaje de Preuss por Colombia, el presente estudio pretende partir de su trabajo fotográfico entre los Kágabba para observar el problema de la representación de los indígenas de la sierra –que se convierte en últimas en una pregunta por la frontera en sus imágenes e identidades–. Un análisis de la representación del indígena de la sierra, en el cruce entre imágenes y textos, antes y después de Preuss, da cuenta de la representación y las narrativas identitarias y territoriales que se han construido y han formado *la imagen del indígena* de la sierra.

La imagen es tanto el punto de partida como de desarrollo en este estudio, pues pretende aportar una manera de observar el presente de la sierra desde sus narrativas identitarias y territoriales, construidas *desde* las imágenes, pero también *para* generar unas nuevas formas y “marcos” que se mueven entre las fronteras de lo conceptual, lo gráfico y lo simbólico.

La imagen se entiende como un elemento intersticial que habla no solo del entrecruzamiento entre la mirada del otro y la propia, sino también de la manera en que la representación se cruza con unas narrativas territoriales, de demarcación de diferencia y de identidad dentro de una realidad social y espacial. El poner a dialogar las imágenes de Preuss con las imágenes de la sierra que le anteceden y le siguen –y en relación con los textos que las han acompañado–, permite analizar la manera en que *la imagen del indígena* de la sierra ha sido construida por otros, dando cuenta de los fenómenos discursivos, sus cambios y transformaciones, y observándolas desde el doble eje temporal de su “pasado de producción” y el “presente de su contemplación”, como plantea el teórico español Demetrio Brisset Martín (1999). Desde (y entre) las imágenes, a partir del estudio archivístico y el análisis visual –de aproximación formal y contextual–, se puede hablar de las narrativas identitarias y los discursos territoriales que se han ido construyendo con el tiempo para componer el imaginario de la sierra.

La identidad debe ser entendida como un proceso vivo que se construye en la interacción –y cruce– entre lo ajeno y lo propio, entre los cuerpos, sus representaciones y su relación con el entorno. El sociólogo Christian Gros plantea que, en la actualidad, “Ser indígena es, primero que todo, identificarse como miembro de una comunidad que por su origen y su historia puede, a los ojos de la ley colombiana, pretender el reconocimiento o el respeto de un derecho colectivo ejercido sobre un territorio” (Gros, [1995] 2012a: 64). ¿Cómo ha sido la imagen del indio de la sierra en esa relación entre identidad y territorio?

[...]



© Världskulturmuseet Göteborg. Archivo fotográfico K. Th. Preuss. *Retrato de Margarita hija del jefe Silvestre con un niño en la espalda*. Göteborg, Suecia.

Base de datos digital para la colección del Museo Nacional de las Culturas del Mundo:
<http://collections.smvk.se/carlotasmk/web>

Notas

- 1 El conde Joseph de Brettes viaja entre 1892-1893 a la sierra nevada y realiza una serie de fotografías hoy alojadas en la Bibliothèque Nationale de France. Preuss cita en repetidas ocasiones el estudio de Brettes “Les Indiens arhouaques-kaggabas” (1903). Sin embargo, son las fotografías de Preuss la primera numerosa y coherente colección de imágenes fotográficas de la sierra.
- 2 Traducción propia del original en alemán.
- 3 En el 2013, en el transcurso de esta investigación, se celebró el centenario de las investigaciones arqueológicas de San Agustín con las primeras excavaciones sistemáticas realizadas por Preuss en 1913. A raíz de la conmemoración del centenario, el Museo Nacional de Colombia y la Biblioteca Luis Ángel Arango dedicaron la Cátedra de Historia del mismo año a San Agustín, bajo el título *San Agustín: materia y memoria viva hoy*. En el marco de tal Cátedra se presentó una nueva edición del libro *Arte monumental prehistórico* del antropólogo alemán. “Este volumen [...] además de realizar un detallado proceso de revisión del texto, recupera para los lectores e investigadores al Preuss fo-

tógrafo, quien preservó a través de su cámara, un material invaluable para la investigación arqueológica sobre San Agustín” (Documento guía XVII Cátedra de Historia Ernesto Restrepo Tirado *San Agustín: materia y memoria viva hoy*. Bogotá: Museo Nacional de Colombia y Biblioteca Luis Ángel Arango, 2013).

- 4 En el marco de la conmemoración del centenario de las investigaciones arqueológicas de San Agustín en el 2013, se pretendía exhibir una serie de monolitos o estatuaria original de San Agustín en el Museo Nacional de Bogotá, con el apoyo del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) y el Ministerio de Cultura de Colombia, exposición que se pensó originalmente bajo el título “San Agustín, piedra viva hoy”, nombre que fue después cambiado por “El retorno de los ídolos”. Como respuesta al proyecto expositivo, un sector representativo de la comunidad de la zona desaprobó el traslado de las piezas por fuera del Parque Arqueológico de San Agustín, generando controversia y debate en torno a las condiciones de agencia que determinan los usos, préstamos y movilidad del patrimonio arqueológico, situación que incluso ya se había dado en 1978. Por esta razón, la exposición termina prescindiendo de la presencia física de las piezas y cambia su nombre por el de “El silencio de los ídolos”, para señalar el vacío. Y sin embargo, para contrarrestar la ausencia de las piezas, el diseño museográfico se adaptó, desarrollando una aplicación virtual para poder visualizar los monolitos con el uso de dispositivos electrónicos. Más allá del silencio, se trata de un debate que habla de la complejidad de una serie de preguntas: por los intereses y las relaciones de poder en torno a la cultura material y el patrimonio; por los procesos de participación y de las comunidades en la gestión de su memoria histórica y su patrimonio; por el cruce entre las reinventiones identitarias y el uso de instrumentos de demarcación, separación y diferenciación de los grupos étnicos o poblaciones autóctonas; por las políticas de representación, ¿quiénes y cómo representan? y su rol en las prácticas de construcción e identificación cultural; y por el acceso y condiciones y formas de presentación, difusión y circulación de la información, objetos e imágenes de la memoria histórica —preguntas que están igualmente implícitas en el presente estudio—.

Referencias

Bhabha, Homi K. ([1994] 2007). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.

- Brisset Martín, Demetrio E. (1999). Acerca de la fotografía etnográfica. *Gazeta de Antropología* 15. Recuperado de http://digibug.ugr.es/html/10481/7534/G15_11DemetrioE_BrissetMartin.html
- Fischer, Manuela y Augusto Oyuela-Caycedo (2011). Der zeitlose Rahmen. Fotografien aus der Sierra Nevada de Santa Marta, Kolumbien. En *Visuelle Medien und Forschung. Über den wissenschaftlich-methodischen Umgang mit Fotografie und Film*. Münster: Waxmann. pp. 129-139.
- Gros, Christian ([1995] 2012a). Identidades indígenas, identidades nuevas: algunas reflexiones a partir del caso colombiano. En *Políticas de la etnicidad: identidad, Estado y modernidad*. (e-book). Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH). pp. 59-83.
- Johnson, Peter Robin (2007). *Brothers and Others: Understanding Kogi Cultural Ecology* (Unpublished doctoral dissertation). Reed College, Portland, Oregon.
- Langebaek, Carl H. (1989). Indígenas de hoy y de ayer. Procesos de cambio. En *Nueva Historia de Colombia*. Bogotá: Planeta Colombiana. pp. 101-128.
- Naranjo, Juan (Ed.) (2006). *Fotografía, antropología y colonialismo (1845-2006)*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rodríguez Garavito, César A. (2010, agosto 7) Santos, la Sierra y los indígenas. *El Espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/politica/santos-sierra-y-los-indigenas-articulo-217805>
- Serje, Margarita (2008). La invención de la Sierra Nevada. *Antípoda* 7: 197-229.
- Sontag, Susan ([1973] 2006.) *Sobre la fotografía*. México: Alfaguara.
- Tufte, Edward (1997). *Visual Explanations: Images and Quantities, Evidence and Narrative*. Connecticut: Graphic Press. P. 15.
- Ulloa, Astrid (2004). *La construcción del nativo ecológico*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) y Colciencias.

Viviana Palacio Cárdenas nació en Santiago de Chile y se encuentra radicada en Medellín. Es Maestra en Artes Plásticas de la Universidad de Antioquia y graduada en Negocios Internacionales de la Universidad EAFIT. El presente fragmento fue extractado de su texto *La imagen del indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta. El archivo de K. Th. Preuss*, obra ganadora del Quinto Premio Nacional de Estudios en Cultura Universidad de Antioquia 2014.